

Al encuentro del tiempo

CARLOS DEL VALLE EXPONE EN EL PALACIO DE MINERÍA A PARTIR DEL 30 DE MARZO

*La pintura no es accidental o improvisada: es algo
determinado con convicción y conciencia*

Vértigo 28 de marzo de 2004

Por Verónica Vega

Al joven artista Juan Carlos del Valle le regocija pintar. Como dentro de unos días se inaugura su exposición Al encuentro del tiempo en el Palacio de Minería, no lo han dejado de hacer lo que más le gusta porque ha tenido que preparar sus cuadros para trasladarlos al recinto del Centro Histórico.

En su estudio escucha música clásica, abre algunas ventanas para que entre la luz mientras platica que no pinta para exponer. “Se expone porque uno ya ha trabajado, pintado”, y porque siente que la mano, la vista, la mente, trabajan de distinta manera en conjunto con el progreso personal.

Y cuando estos factores trabajan de manera distinta es necesario cerrar un ciclo y comenzar otro. Un momento adecuado para una exposición, considera.

La mano por orden del cerebro comienza a trabajar de forma distinta, y después de hacerlo por un lapso y compararlo con el anterior se ve distinto: lo que es una muestra de que hay otro ciclo, platica.

Aunque es su primera exposición dice que desde los 20 años comenzó pintar y “almacenó” su obra. Lo que exhibirá son cuadros que realizó entre 1997 y 2004.

Desde hacer varios años estaba preparado para que lo invitaran a exponer: “No improviso ni realizo cuadros al aventón, nada más por entregarlos”.

Alumno de Demetrio Llordén (español formado en el taller de José Bardasano), Del Valle reconoce que no rompe con su inicio de pintor, que es el estudio de la luz, porque esto será siempre su prioridad en la pintura.

Cien obras son las que conforman *Al encuentro del tiempo*: bodegones, flores y rostros pintados al carbón. Rostros tristes, alegres, indígenas, mestizos. Pescados, granadas, coloridos. Antes su obra era sólo en blanco y negro pero hoy toma colores como el rojo, azul, blanco...óleos, dibujos de flores, retratos, la figura humana, el desnudo.

El cuadro, platica, comienza en la mente, conformándose al ideal que uno tiene fijado. La pintura no es accidental o improvisada: es algo determinado con convicción y conciencia. La temática no es prioridad, porque su principio rector es el estudio de la luz y la sombra, aunado a la transmisión de un sentimiento ligado al significado de la obra de arte.

Una vez que pasen estos días y la exposición se inaugure, Del Valle volverá a recluirse en su taller y comenzará a trabajar y experimentar con los materiales, abrirá otro ciclo.

¿CONTEMPORÁNEO?

Cuando Juan Carlos del Valle (D.F. 1975) estudia un rostro o la figura humana entra en un estado introspectivo. Es raro que el modelo se muestre alegre, eufórico o contento. Así pinta estos rostros.

Rodolfo Rivera es el museógrafo de la exposición: fue quien seleccionó la obra.

Al pintor le han dicho que su trabajo no es contemporáneo por su obra tiene bases profesionales y exalta la tradición pictórica, lo que él considera que es un grave error.

Incluso cuestiona que la gente directamente a cargo de la cultura emita este tipo de juicios: “Tú no eres contemporáneo”, y se pregunta: ¿Pues estoy muerto o soy un fantasma?

“Es una desinformación querer bloquear tendencias que resultan hoy, con esta exposición, ser permanentes”.

Otra cuestión que le molesta es que digan que la pintura ha muerto porque hay instalación. Y otra cosa más: que en las escuelas de dibujo y artes se deje de enseñar el dibujo. “Entre más armas tenga uno mejor va a expresarse”.

Considera que en las escuelas de entrada debería haber profesionales que enseñen; profesionales en la cultura y no burócratas o gente con aspiraciones políticas, para que haya ideas y trabajo.

Desde su punto de vista el apoyo para los creadores es muy pobre. En su experiencia personal se ha topado con gente que lo cuestiona por su edad, y le pregunta dónde estudió, si ha participado en bienales o tiene becas...

Él dice que deberían ver su trabajo en lugar de hacerle esas preguntas, pero como no son profesionales no tienen ni criterio ni visión.

Aunado a lo anterior también observa que en el país no hay actividad cultural o es muy pobre. Lo anterior no lo desanima porque él trabaja: pinta.

Durante dos meses la exposición permanecerá en el Palacio de Minería, después se exhibirá en el Museo de San Pedro en Puebla.